Una etapa significativa en el reconocimiento de la fe inquebrantable de Devasahayam se desarrolló en el siglo XXI a través de una serie de hitos eclesiales importantes. Fue declarado Beato el 2 de diciembre de 2012 en la diócesis de Kottar por autoridad del papa Benedicto XVI, lo que supuso el reconocimiento formal de su martirio por parte de la Iglesia. A esto le siguió la aprobación del milagro para la canonización el 21 de febrero de 2020 por parte del Vaticano. Posteriormente, el 15 de mayo de 2022, fue canonizado como San Devasahayam por el papa Francisco en Roma, lo que elevó su estatus en la Iglesia universal y atrajo la atención mundial hacia el Monte Devasahayam como lugar de peregrinación.

San Devasahayam fue proclamado oficialmente en Roma el 20 de septiembre de 2025 como el santo patrón de los laicos de la India. El 14 de enero de 2026 se celebró en el Monte Devasahayam una ceremonia a nivel nacional, presidida por el nuncio apostólico en la India, que marcó la expansión de su devoción desde el ámbito diocesano a una importancia nacional más amplia, así como su reconocimiento como uno de los santos mártires recientes pertenecientes a la Iglesia universal.



El Monte Devasahayam: un centro de peregrinación vivo

El lugar de su martirio, el Monte Devasahayam, en Tamil Nadu (India), se ha convertido en un importante centro de peregrinación. Lo que comenzó como un sencillo lugar de martirio se ha transformado en el Santuario de Nuestra Señora de los Dolores y de San Devasahayam, que atrae a miles de peregrinos cada año. Acuden personas de diferentes regiones y religiones en busca de sanación, paz y renovación espiritual.

El santuario se erige hoy en día, uniendo la devoción a Nuestra Señora de los Dolores con el testimonio de San Devasahayam. Es un lugar donde los peregrinos encuentran tanto la compasión de la Virgen María como el valor y la vida de testimonio de un mártir. Con un reconocimiento cada vez mayor, el santuario se está desarrollando para convertirse en un santuario internacional, al servicio de toda la Iglesia.

Movimiento de Espiritualidad de San Devasahayam

Inspirado en su vida, se ha puesto en marcha el Movimiento de Espiritualidad Devasahayam para difundir su mensaje en la Iglesia y en la sociedad. Este movimiento hace hincapié en:

- La fe en tiempos de sufrimiento
- La igualdad y la dignidad humana
- El valor para dar testimonio de la verdad y la fe
- El compromiso con la justicia y la unidad.

Bajo el liderazgo del reverendo padre Leon Henson, actual director, el movimiento busca difundir la espiritualidad de San Devasahayam por todas las diócesis y países, haciendo que su mensaje de vida profético sea relevante para los retos contemporáneos y los signos de los tiempos.



La intercesión milagrosa de San Devasahayam

San Devasahayam, el noble mártir que derramó su sangre sin temor por el Evangelio, se erige hoy como un poderoso testimonio de la presencia viva de Cristo. Su martirio no fue meramente un final, sino el comienzo de un profundo legado espiritual que sigue conmoviendo las vidas de los fieles. A través de su poderoso don de intercesión, la gracia divina de Dios se manifiesta entre nosotros: los sordos escuchan las melodías de la vida, los ciegos abren los ojos a la belleza de la creación y los discapacitados se levantan para caminar con fuerzas renovadas.

Innumerables peregrinos que acuden a él en oración han sido testigos de estos prodigios extraordinarios. Más allá de la sanación física, muchas familias han experimentado una renovación milagrosa de la paz y la unidad, y quienes se encontraban al borde mismo de la existencia han redescubierto un propósito profundo y significativo. Invitamos a todos a peregrinar a su santuario y a buscar la gracia de este santo mártir. Aquel que se mantuvo firme en su fe hasta la muerte sigue siendo un defensor inquebrantable, que obra milagros para todos los que buscan su poderosa intercesión en momentos de necesidad.

SANTUARIO DE SAN DEVASAHAYAM MOUNT
Aralvoimozhi, distrito de Kanyakumari, Tamil Nadu, INDIA – 629301
Tel: +91 9445946514
Correo electrónico: st.devasahayamshrine@gmail.com
www.devasahayammountshrine.com

SANTO DEVASAHAYAM



PRIMER SANTO LAICO DE LA INDIA

San Devasahayam (1712-1752) se erige como uno de los testigos más destacados de la fe cristiana en la India y en la Iglesia universal. Nació en el sur de la India en una época de rígida jerarquía social y divisiones de castas, se convirtió en un valiente seguidor de Cristo y, finalmente, en mártir. Es reconocido como el primer laico indio canonizado por la Iglesia católica, una distinción que confiere a su vida un significado único no solo para la India, sino también para la comunidad cristiana mundial.

Su mensaje desafió las estructuras profundamente arraigadas de las castas y los privilegios en su sociedad y le llevó a adoptar un nuevo modo de vida centrado en la fe, la humildad y la justicia.

La vida de San Devasahayam tiene un gran impacto en el mundo moderno. En una época marcada por las divisiones basadas en la raza, la clase social y la identidad, su testimonio nos recuerda que la verdadera fe conduce a la igualdad, el valor y la compasión. No es solo un santo del pasado, sino un guía para el presente, que llama a las personas de todas las naciones a vivir su fe y amor con integridad.



VIDA Y CONVERSIÓN

Devasahayam nació con el nombre original de Neelakandan el 23 de abril de 1712 en Nattalam, una aldea perteneciente al reino de Vayanad, en el sur de la India. Su padre, Vasudevan Namboodiri, era sacerdote en el templo de Adikesava Perumal, en la localidad de Thiruvattar, y su madre se llamaba Devahi Ammai. Al haber nacido en una familia hindú de casta alta, Neelakandan creció en un entorno de educación, disciplina y prestigio social. Se casó con Bhargavi Ammal, quien más tarde se convirtió al catolicismo, adoptando el nombre de Gnanapoo Ammal. Sus habilidades le llevaron a servir en la corte real del rey Marthanda Varma. Poco a poco, fue ganando influencia, llegó a tener bajo su mando una parte de las fuerzas armadas de Travancore y se encargó del tesoro real y de las obras de construcción del reino.



Sin embargo, su vida dio un giro decisivo tras la batalla de Colachel en 1741, cuando el capitán holandés Eustachius De Lannoy fue capturado y posteriormente incorporado al ejército de Travancore. En aquel momento, Neelakandan atravesaba un período de profunda crisis personal, marcado por importantes pérdidas materiales que afectaron tanto a su vida como a su posición social. En su angustia, realizó numerosos rituales religiosos, buscando alivio e intentando apaciguar a las deidades, pero no encontró consuelo alguno. Sentía como si estuviera siendo castigado por Dios, pero no lograba comprender la razón de su sufrimiento.

A través de su amistad con el capitán De Lannoy, Devasahayam, entró en contacto con la fe cristiana. Al ver su angustia, el capitán De Lannoy lo consoló y le habló de la historia de Job, tal y como aparece en las Escrituras. Este encuentro le ofreció a Neelakandan una nueva forma de entender el sufrimiento, y quedó profundamente conmovido por la firme confianza de Job en Dios, incluso en medio de grandes pruebas.

Tras nueve meses de reflexión, oración y lucha interior, decidió bautizarse en Vadakankulam, en el cercano reino de Pandiya. El reverendo padre Giovanni Battista Buttari lo bautizó el 14 de mayo de 1745 en la iglesia de la Sagrada Familia de Vadakkankulam.



En el bautismo, recibió el nombre de Devasahayam, que significa «Dios es mi ayuda», un nombre que más tarde definiría toda su vida. El reverendo padre Thommaso De Fonseca, párroco de la iglesia de San Francisco Javier en Kottar, escuchó su primera confesión y le administró su primera comunión. Se unió a De Lannoy en la capilla del fuerte de Udayagiri para la Santa Misa.

Tras su conversión, Devasahayam rechazó la discriminación basada en el sistema de castas, se relacionó libremente con los pobres y los marginados, y se dedicó a la caridad y la oración. Su vida se convirtió en un testimonio visible del Evangelio. Fundó más de cincuenta pequeñas comunidades dentro de los límites del reino. La conversión de Devasahayam al cristianismo provocó la indignación entre los sacerdotes hindúes, los señores feudales y los miembros de la casa real de Travancore. Abandonar el hinduismo se consideraba una ofensa grave, especialmente para alguien de casta alta. Se presentaron cargos contra él, lo que le valió una condena de tres años de prisión.

SUFRIMIENTO, MARTIRIO Y LEGADO



En 1749, Devasahayam fue detenido acusado de sacrilegio y destituido de su cargo en el Gobierno. Lo que siguió fue un prolongado período de sufrimiento marcado por una tortura física insoportable, humillaciones deshumanizadoras y una presión psicológica implacable y desgarradora.



Fue arrastrado ignominiosamente por los pueblos, brutalmente golpeado y ridiculizado de forma mordaz en público. A pesar de estas penurias, se mantuvo firme en su fe. Se negó a renegar de Cristo y, en cambio, siguió rezando con más fervor, perdonando a sus perseguidores y animando a sus hermanos en la fe.

Su sufrimiento no fue solo una prueba personal, sino también un poderoso testimonio. En una sociedad dividida por castas y estatus, proclamó con su vida que todas las personas son iguales ante Dios. Su valentía inspiró a muchos y fortaleció la fe de la comunidad cristiana. A finales de 1751 se le recluyó en la prisión de Kattadimalai, en Aralvaimozhi. El 14 de enero de 1752 fue llevado a una colina cercana para ser ejecutado. «¡Oh, Jesús, no me abandones! ¡Oh, amada Madre María, ayúdame! En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu», fue la última oración de Devasahayam.

Allí, mientras estaba arrodillado en oración sobre una roca elevada, fue abatido a tiros sin piedad. Su último acto fue entregarse a Dios y perdonar a quienes lo ejecutaban. Su muerte lo convirtió en mártir, y la ferviente devoción hacia él se arraigó entre los fieles casi al instante. Su esposa se trasladó a vivir a Vadakkankulam durante catorce años tras su muerte, predicando y animando a la comunidad local en la fe.

